

El Bautismo y Los Hijos de Dios

El Bautismo, ser hijos de Dios y el revestirse de Cristo son inseparables. Gálatas 3:26-27 declara estas relaciones en términos hermosos: “Pues todos son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que fueron bautizados en Cristo, de Cristo están revestidos.” Este pasaje enseña en una forma clara que debemos ser bautizados para ser hijos de Dios y revestirnos de Cristo.

Hay una conexión casual entre los versículos 26 y 27, entre ser hijos de Dios y el estar bautizados. El versículo 27 inicia con la palabra “*porque*” y esto muestra la causa o da la razón de la oración que le precede. El ser bautizado en Cristo nos lleva a ser hijos de Dios.

También hay un cambio en el tiempo de los verbos del versículo 26 y 27. El “*son*” en “Todos son hijos de Dios” en el versículo 26 está en tiempo presente. El versículo 27 usa el tiempo en pasado, “*fueron bautizados*”. Decir que fueron bautizados en Cristo en un tiempo pasado muestra que el bautismo precede a ser hijo de Dios al momento en que Pablo les estaba escribiendo la carta. En el significado del pasaje, si ellos no habían sido bautizados, ellos no eran hijos de Dios. Sin la causa “*bautizados en Cristo*”, no podían en efecto, “*ser hijos de Dios*”.

En el versículo 27, Pablo usa la preposición “*en*” en la expresión “*bautizados en Cristo*.” Esta preposición sugiere que algo que está afuera y necesita venir adentro de algo. En este caso, aquellos que están fuera necesitan venir a estar con Cristo. Pablo enseña que este movimiento de afuera de Cristo hacia dentro de Cristo es a través del bautismo: “Por que todos los que fueron bautizados en Cristo, de Cristo están revestidos (Gálatas 3:27)

Una vez que estamos en Cristo, somos hijos de Dios, recibiendo las bendiciones de Dios, incluida la salvación. Pedro enseña, “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos (Hechos 4:12)” Como sus hijos, Dios “nos ha bendecido con toda bendición espiritual en el lugares celestiales en Cristo (Efesios 1:3) Somos hijos de Dios, somos salvos y tenemos toda bendición espiritual en Cristo, a causa de nuestro Bautismo en Cristo.

Es importante ser bautizado de acuerdo al propósito dado en la Biblia. No solamente somos bautizados en Cristo, sino que somos bautizados para perdón de los pecados (Hechos 2:38). Somos bautizados para que nuestros pecados sean lavados (Hechos 22:16). Somos bautizados en la muerte de Cristo (Romanos 6:3-5). Todas las bendiciones fluyen a sus hijos como consecuencia de su bautismo en Cristo, como es enseñado en Gálatas 3:26-27.

